Capítulo 1

Inducción y recurrencia

1.1. Inducción y deducción.

Cuando realizamos una afirmación o proposición, una forma de clasificarla podría ser si corresponde con una proposición general (por ejemplo, una proposición general podría ser los viernes llueve en Granada), en la que se dice algo sobre todos los elementos de un conjunto, o con una proposición particular (por ejemplo, el 31 de diciembre, que fue viernes, llovió en Granada), en la que se afirma algo sobre algún elemento en particular de un conjunto.

Si admitimos como cierta una proposición general, podemos pasar a la certeza de las correspondientes proposiciones particulares. Por ejemplo, si fuera cierta la afirmación general que hemos puesto anteriormente de que los viernes llueve en Granada, de ahí podemos afirmar con seguridad que el día 31 de diciembre tuvo que llover en Granada.

El proceso por el cual inferimos la certeza de una proposición particular a partir de la certeza de una general, se llama *deducción*. Del hecho de que en Granada llueve los viernes hemos deducido que el día 31 llovió en Granada.

Recíprocamente, de la certeza de una o varias afirmaciones particulares, podemos inferir la certeza de una proposición general. A este proceso, se le suele llamar *inducción*. Por ejemplo, de las afirmaciones de que los días 10, 17, 24 y 31 de diciembre de 2010 ha llovido en Granada podemos inducir que los viernes llueve en Granada.

En el avance científico están presentes ambos procesos. A partir de la observación de determinados fenómenos, se pasa a una afirmación general, que posteriormente permite deducir nuevos hechos. Por ejemplo, la ley de la Gravitación Universal fue una generalización de lo que se observaba que ocurría con los objetos que encontrábamos en la Tierra, así como el comportamiento de los planetas en su interacción con el Sol. Ahora, de esta afirmación general se han deducido gran cantidad de consecuencias que no son más que la particularización de esta ley al caso de dos o más objetos.

La certeza de una proposición general nos asegura la certeza de cada una de las proposiciones particulares. El proceso inverso (el paso de las proposiciones particulares a la general) sin embargo no es tan claro. Aunque hayamos observado que durante cinco viernes ha llovido en Granada, no por ello podemos estar seguros de la certeza de que todos los viernes llueve en Granada.

En matemáticas, cuando afirmamos algo, hemos de tener la certeza absoluta de que lo que decimos es verdad. Nos preguntamos entonces: ¿tiene cabida la inducción en matemáticas?.

Para responder a esta pregunta, vamos a analizar qué ocurre cuando sumamos los números impares. Empezamos por la suma de sólo un número impar (el primero), continuamos calculando la suma de los dos primeros números impares, y así sucesivamente.

Podemos comprobar, como por ejemplo, la suma 1+3+5+7+9+11+13+15+17+19 vale 100, que es igual a 10^2 .

A la vista de esto, ¿podemos imaginarnos cuánto valdría, por ejemplo, la suma de los números impares desde el 1 hasta el 199, sin necesidad de realizar la suma?

Vemos como estamos sumando los 100 primeros números impares, luego esa suma parece que debe valer $100^2 = 10000$. Con un programa sencillo de ordenador podemos comprobar que eso es cierto.

¿Nos permiten estos ejemplos inducir una regla para calcular la suma de los n primeros números enteros impares?. Todo apunta a que el valor de esa suma vale n^2 .

Antes de continuar, vamos a tratar de escribir más formalmente esta regla. Lo primero que tenemos que ver es cómo hacer referencia al quinto número impar, o al vigésimo cuarto número impar. Fácilmente vemos que el quinto número impar es $9 = 2 \cdot 5 - 1$, y que el vigésimo cuarto es $47 = 2 \cdot 24 - 1$. Por tanto, el n-ésimo número impar es 2n - 1. Entonces, lo que afirmamos es que la suma de los números impares, desde 1 hasta 2n - 1, vale n^2 .

$$1+3+5+\cdots+(2n-1)=n^2$$

O si adoptamos la notación de sumatoria

$$\sum_{k=1}^{n} (2k-1) = n^2$$

Podemos ahora tomar números al azar, por ejemplo, $n=47,\,n=134,\,n=3627,\,$ y comprobar que esta afirmación $(\sum\limits_{k=1}^{n}(2k-1)=n^2)$ es verdadera.

Pero por muchos números que elijamos, eso no nos garantiza que esta afirmación sea cierta para cualquiera de los infinitos números naturales que existen.

Supongamos, por un momento, que la afirmación es cierta para n = 78 (no hace falta que lo comprobemos), es decir,

$$1+3+5+7+\cdots 151+153+155=78^2=6084$$

Entonces, para calcular la suma de los 79 primeros números impares, podemos aprovechar lo que tenemos

$$1+3+5+7+\cdots 153+155+157=78^2+157=6084+157=6241=79^2$$

Y vemos que si la afirmación es cierta para n=78 entonces es cierta para n=79. Tendríamos entonces que

$$1 + 3 + 5 + 7 + \dots + 153 + 155 + 157 + 159 = 79^2 + 159 = 6241 + 159 = 6400 = 80^2$$

Y la afirmación sería cierta para n=80. Es decir, el hecho de ser cierta para n=78 nos garantiza que es cierta para n=79, y para n=80. ¿Podríamos repetir esto para obtener que es cierta para n=81, n=82, etc?

Vamos a escribirlo de otra forma

$$1 + 3 + 5 + 7 + \dots + 153 + 155 + 157 + 159 = 79^2 + 159 = 79^2 + 2 \cdot 79 + 1 = 79^2 + 2 \cdot 79 \cdot 1 + 1^2 = (79 + 1)^2 = 80^2 + 159 = 79^2$$

Y observamos que el valor concreto n = 79 no es relevante en el razonamiento anterior. Por tanto, para cualquier número natural n, si suponemos que

$$1+3+5+\cdots+(2n-3)+(2n-1)=n^2$$

entonces

$$1+3+5+\cdots+(2n-3)+(2n-1)+[2(n+1)-1]=n^2+2n+1=(n+1)^2$$

Departamento de Álgebra

Dicho de otra forma, si la suma de los primeros n números impares vale n^2 , entonces la suma de los n+1 primeros números impares vale $(n+1)^2$.

Entonces, si es cierto que $\sum_{k=1}^{78} (2k-1) = 78^2$, también es cierto que $\sum_{k=1}^{79} (2k-1) = 79^2$, y es cierto que $\sum_{k=1}^{80} (2k-1) = 80^2$, y que $\sum_{k=1}^{81} (2k-1) = 81^2$. Repitiendo este proceso las veces que haga falta, podríamos ver que es cierto que $\sum_{k=1}^{3421} (2k-1) = 3421^2$, o que $\sum_{k=1}^{792348579} (2k-1) = 792348579^2$.

Nosotros hemos comprobado que para n=1 la afirmación es cierta (y para n=2,3,4,5,6). Como cualquier número natural n lo podemos obtener a partir de 1 sumándole uno unas cuantas veces, entonces, para cualquier número natural $n \ge 1$ podemos afirmar que la suma de los primeros n números impares vale n^2 , es decir,

$$\sum_{k=1}^{n} (2k-1) = n^2$$

Aquí termina el proceso de inducción. Si lo analizamos, vemos que lo que hemos hecho ha sido:

- A partir de unos cálculos, hemos inducido una regla que pensamos que debe ser válida para todos los números naturales.
- Hemos comprobado que esa regla vale para el número natural n=1.
- Suponiendo que la regla vale para un número natural n, hemos comprobado que vale para el número natural n+1.

Y esto nos garantiza la veracidad de la proposición general.

Para poder dar por cierta una afirmación matemática es necesario disponer de un argumento que asegure su veracidad. El hecho de comprobarla para unos cuantos casos particulares, por muchos que sean no nos garantiza nada. Por ejemplo, podemos observar lo siguiente:

$$4 = 2 + 2$$
; $6 = 3 + 3$; $8 = 3 + 5$; $10 = 3 + 7$; $12 = 5 + 7$; $14 = 3 + 11$; $16 = 5 + 11$

Y vemos que los primeros números pares (salvo el 2) se pueden expresar como suma de dos números primos. Podemos pensar en otro número par, y probablemente comprobemos que esa afirmación sigue siendo cierta. De hecho, se ha comprobado para todos los números pares menores que 10^{18} (un trillón).

Pero no se ha encontrado ningún argumento para asegurar que la afirmación es cierta para cualquier número par. Por tanto, este resultado no pasa de ser una conjetura (con todos los visos de ser cierta) conocida como *conjetura de Goldbach*, en honor a Christian Goldbach, matemático prusiano (de Könisgberg) que en 1742 comunicó semejante enunciado por carta a Leonard Euler.

1.2. Números naturales. Principio de inducción.

El ejemplo que acabamos de analizar es una aplicación del conocido principio de inducción. El contexto natural donde aplicarlo es el conjunto de los números naturales (aunque con algunas modificaciones podría extenderse a cualquier conjunto bien ordenado, o también al conjunto de los números enteros). Todos sabemos que dicho conjunto lo llamamos \mathbb{N} y está formado por los elementos $0,1,2,\cdots$. Es decir, $\mathbb{N}=\{0,1,2,\cdots\}$. Para llegar a este conjunto podemos basarnos en los axiomas de Peano, o bien, partir de una construcción basada en los axiomas de la teoría de conjuntos de Zermelo-Fraenkel, y de la que los axiomas de Peano son consecuencias de la construcción realizada.

No vamos a entrar en cómo obtener el conjunto \mathbb{N} . Lo que sí vamos a hacer es recordar algunas propiedades y características de este conjunto y sus elementos.

Para empezar, a los elementos del conjunto $\mathbb N$ los llamaremos números naturales. Dados dos números naturales m, n, tenemos definidos otros dos números naturales, llamados respectivamente suma y producto de m y n, y representados mediante m+n y $m\cdot n$ (o simplemente mn). Esto nos define dos operaciones en $\mathbb N$, que satisfacen las siguientes propiedades:

- i) Para cualesquiera $m, n, p \in \mathbb{N}$, (m+n)+p=m+(n+p) (es decir, la suma es asociativa).
- ii) Para cualesquiera $m, n \in \mathbb{N}, m+n=n+m$ (es decir, la suma es conmutativa).
- iii) Existe en \mathbb{N} un elemento, representado por 0 tal que para cada $m \in \mathbb{N}$ se tiene que m + 0 = m (existencia de elemento neutro para la suma).
- iv) Si m + n = m + p entonces n = p (Propiedad cancelativa).
- v) Para cualesquiera $m, n, p \in \mathbb{N}, (m \cdot n) \cdot p = m \cdot (n \cdot p)$ (es decir, el producto es asociativo).
- vi) Para cualesquiera $m, n \in \mathbb{N}, m \cdot n = n \cdot m$ (es decir, el producto es commutativo).
- vii) Existe en \mathbb{N} un elemento, representado por 1 tal que para cada $m \in \mathbb{N}$ se tiene que $m \cdot 1 = m$ (existencia de elemento neutro para el producto).
- viii) Si $m \cdot n = m \cdot p$ y $m \neq 0$ entonces n = p.
- ix) Para cualesquiera $m, n, p \in \mathbb{N}$, $m \cdot (n + p) = m \cdot n + m \cdot p$ (la suma es distributiva respecto al producto).

Al conjunto de los números naturales, salvo el cero, lo denotaremos como \mathbb{N}^* . Es decir, $\mathbb{N}^* = \{1, 2, 3, \cdots\}$

Con estas propiedades, estamos diciendo que \mathbb{N} es un semianillo conmutativo con elemento unidad. De momento hay muchos conjuntos para los que es cierto todo lo dicho hasta aquí. Por ejemplo, \mathbb{Z} (los números enteros), \mathbb{Q} (los números racionales), \mathbb{R} (los números reales), \mathbb{Q}^+ (las fracciones mayores o iguales que cero), los elementos de \mathbb{Q}^+ con denominador 5 ó 1, \mathbb{C} (los números complejos), \mathbb{Z}_p , con p primo (los enteros módulo p), $\mathbb{R}[x]$ (los polinomios con coeficientes reales), etc.

También en N hay definida una relación como sigue:

$$m \le n$$
 si existe $p \in \mathbb{N}$ tal que $m + p = n$

que satisface las siguientes propiedades:

- x) $m \leq m$ para todo $m \in \mathbb{N}$ (la relación es reflexiva).
- xi) Si $m \le n$ y $n \le m$ entonces m = n (la relación es antisimétrica).
- xii) Si $m \le n$ y $n \le p$ entonces $m \le p$ (la relación es transitiva).
- xiii) Para cualesquiera $m, n \in \mathbb{N}, m \leq n$ ó $n \leq m$.

Una relación que satisface estas tres las propiedades x), xi), xii) es lo que se conoce como una relación de orden (u orden parcial). Si además satisface la propiedad xiii) entonces lo que tenemos es un orden total.

En todos los ejemplos vistos en la observación anterior podemos definir una relación de orden total. Sin embargo, la forma de definirlo en \mathbb{C} o en $\mathbb{R}[x]$ es algo rebuscada y "poco natural". Por tanto, de los conjuntos anteriores, nos quedamos con \mathbb{Z} , \mathbb{Q} , \mathbb{R} , \mathbb{Z}_p , \mathbb{Q}^+ , \mathbb{R}^+ , o los números racionales con denominador 1 ó 5 (el orden en \mathbb{Z}_p sería $0 \le 1 \le 2 \le \cdots \le p-1$).

- xiv) $m \le n$ implica que $m + p \le n + p$ para todo $p \in \mathbb{N}$.
- xv) $m + p \le n + p$ implica que $m \le n$.

xvi) $m \le n$ implica que $m \cdot p \le n \cdot p$.

xvii) Si $m \cdot p \le n \cdot p$ y $p \ne 0$ entonces $m \le n$.

Las propiedades xiv) y xv) fallan en \mathbb{Z}_p . Por ejemplo, en \mathbb{Z}_7 tendríamos $2 \leq 5$, pero 2+4 no es menor o igual que 5+4. Las propiedades xvi) y xvii) fallan también en \mathbb{Z} , \mathbb{Q} y \mathbb{R} . Por ejemplo, $2 \leq 5$ pero $2 \cdot (-1)$ no es menor o igual que $5 \cdot (-1)$.

Las 17 propiedades vistas hasta ahora valen, además de para \mathbb{N} , para otros conjuntos, como \mathbb{Q}^+ , \mathbb{R}^+ , los números racionales positivos con denominador 1 ó 5, etc. Lo que distingue a \mathbb{N} de estos conjuntos es el *Principio de inducción*, que viene a decirnos que los números naturales podemos recorrerlos *de uno en uno*, y empezando por cero.

Principio de inducción:

Si A es un subconjunto de \mathbb{N} tal que:

 $0 \in A$

Si $n \in A$ entonces $n+1 \in A$

Entonces $A = \mathbb{N}$.

Es decir, cualquier número natural puede ser obtenido a partir del cero sin más que sumar uno las veces que sean necesarias. Si lo pensamos, para los conjuntos \mathbb{Q}^+ o \mathbb{R}^+ no se cumple esta propiedad, pues procediendo así siempre nos dejamos números "en medio".

También podemos enunciar este principio diciendo que si A es un subconjunto de \mathbb{N}^* tal que $1 \in A$ y $(n \in A \Longrightarrow n+1 \in A)$, entonces $A = \mathbb{N}^*$.

El ejemplo que hemos analizado en la sección anterior, podemos verlo ahora así.

Tomamos
$$A = \{n \in \mathbb{N}^* : \sum_{k=1}^n (2k-1) = n^2\}.$$

Comprobamos que $1 \in A$ (de hecho, hemos comprobado que $1,2,3,4,5,6 \in A$), y que si $n \in A$ entonces $n+1 \in A$.

Por el principio de inducción, tenemos que $A = \mathbb{N}^*$, luego para cualquier número natural $n \ge 1$ se tiene que $n \in A$, es decir, $\sum_{k=1}^{n} (2k-1) = n^2$.

El principio de inducción es la base de muchas demostraciones en las que intervienen los números naturales. Veamos un ejemplo.

Ejemplo 1.2.1. Empezamos observando lo siguiente:

Luego parece ser que, para cualquier número natural n se verifica que

$$2^0 + 2^1 + \dots + 2^n = 2^{n+1} - 1$$

Para esto, consideramos el conjunto A cuyos elementos son los números naturales para los que se verifica la propiedad anterior, es decir,

$$A = \{n \in \mathbb{N} : 2^0 + \dots + 2^n = 2^{n+1} - 1\}$$

Claramente se tiene que $0 \in A$, pues $2^0 = 2^{0+1} - 1$.

Supongamos ahora que $n \in A$, y veamos que $n + 1 \in A$, es decir, supongamos que $2^0 + 2^1 + \cdots + 2^n = 2^{n+1} - 1$ y comprobemos que $2^0 + 2^1 + \cdots + 2^n + 2^{n+1} = 2^{n+2} - 1$.

$$2^{0} + 2^{1} + \dots + 2^{n} + 2^{n+1} = (2^{0} + 2^{1} + \dots + 2^{n}) + 2^{n+1} = 2^{n+1} - 1 + 2^{n+1} = 2 \cdot 2^{n+1} - 1 = 2^{n+2} - 1$$

Por el principio de inducción se tiene que $A = \mathbb{N}$, es decir, la propiedad es cierta para todo $n \in \mathbb{N}$.

Una demostración basada en el principio de inducción es lo que se conoce como una demostración por inducción.

Si queremos demostrar por inducción que P(n) es cierto para todo $n \in \mathbb{N}$ (donde P(n) es una propiedad que hace referencia a n), hemos de realizar dos pasos:

- Paso 1: Demostramos que P(0) es cierto.
- Paso 2: Demostramos que si P(n) es cierto, entonces también es cierto P(n+1).

La suposición de que P(n) es cierto es lo que se conoce como Hipótesis de inducción.

Ejemplo 1.2.2. Demuestra que para todo $n \ge 1$ se verifica que

$$1 + 2 + \dots + n = \frac{n(n+1)}{2}$$

Hacemos esto por inducción:

- Paso 1: Para n = 1 el resultado es trivialmente cierto.
- Paso 2: La hipótesis de inducción es que $1+2+\cdots+n=\frac{n(n+1)}{2}$. A partir de ella hemos de probar que $1+2+\cdots+n+(n+1)=\frac{(n+1)(n+2)}{2}$

$$(1+2+\cdots+n)+n+1=\frac{n(n+1)}{2}+n+1=\frac{n(n+1)}{2}+\frac{2(n+1)}{2}=\frac{(n+1)(n+2)}{2}$$

Como hemos dicho, para demostrar algún enunciado por inducción necesitamos dos cosas. Comprobar que el enunciado es cierto para el primer caso, y supuesto cierto para el caso n, comprobarlo para el caso n+1. Ambas cosas son importantes. La primera, nos permite arrancar el proceso de inducción. La segunda nos asegura que la máquina inductiva está en condiciones de hacer su trabajo. Pero si no la arrancamos, no conseguimos nada.

Por ejemplo, podríamos intentar probar que para cualquier $n \ge 1$, se verifica que $\sum_{k=1}^{n} (2k-1) = n^2 + 1$ (algo que sabemos que no es cierto).

Con lo visto anteriormente, es sencillo comprobar que si $\sum_{k=1}^{n} (2k-1) = n^2 + 1$ entonces $\sum_{k=1}^{n+1} (2k-1) = (n+1)^2 + 1$. Pero en cuanto intentamos comprobarlo para n=1 vemos que habría que probar que 1=2, lo cual no es cierto.

Ya hemos hablado antes de lo que significan las demostraciones en matemáticas. Éstas son una herramienta que permiten afirmar que un determinado enunciado es cierto con total seguridad, en contraste con las ciencias experimentales, en las que esta seguridad no se alcanzará nunca. Por ejemplo, según la ley de gravitación universal dos cuerpos cualesquiera se atraen por una fuerza descrita en esa ley. Esto es algo que todos experimentamos día a día, al ver todos los objetos atraídos por la Tierra. Y se ha observado en miles de objetos celestes. A partir de esta experiencia se ha formulado una afirmación referente a todos los cuerpos en el espacio. ¿Podemos estar seguros de que nunca vamos a encontrar dos cuerpos que violen esta ley?.

Las distintas teorías físicas han ido cambiando a lo largo de la historia. Tras varias teorías sobre el Sistema Solar, se llegó a la Teoría de la Gravitación de Newton que logró dar una explicación bastante coherente del Universo a gran escala. Sin embargo, la concepción del Universo surgida a través de la ley de la Gravitación universal tuvo que ser modificada con la aparición de la Teoría de la Relatividad de Einstein.

En matemáticas, cuando se demuestra alguna afirmación o algún teorema se asegura que ese teorema es cierto, y que nada podrá ponerlo en entredicho (siempre que la demostración sea correcta).

Por ejemplo, podemos afirmar que para cualquier número natural n, la suma de las distintas potencias de 2 hasta 2^n vale $2^{n+1}-1$. Esta afirmación puede venir de la experimentación con números. $1+2=2^2-1$; $1+2+2^2=2^3-1$; $1+2+2^2+2^3=2^4-1$, y así con más números.

Podemos seguir realizando los cálculos para los 100 primeros números naturales, y en todos podríamos ver que se satisface nuestra afirmación. Podemos elegir más números al azar, y en todos veríamos que se satisface. Sin embargo, eso no es suficiente para poder decir que es cierto para todos los números. Por muchos números para los que lo comprobemos no podremos estar seguros de que no existe un número para el que no hayamos probado y que eche por tierra nuestra tesis. Sin embargo, la demostración que acabamos de hacer nos puede ahorrar todos esas comprobaciones y el resultado es mucho más contundente. Nunca podremos encontrar un número natural que no cumpla la propiedad anterior ya que ese número no existe.

Sin ese paso de la demostración (el pasar de una comprobación para unos cuantos a la afirmación de que es cierta para todos) podríamos cometer errores, y dar por ciertas algunas propiedades que no lo son. Por ejemplo, para cada número natural $n \geq 3$ vamos a calcular $2^{n-1}-1$ lo vamos a dividir entre n, y nos vamos a quedar con el resto.

- Para n = 3, $2^{n-1} 1 = 3$, que dividido entre 3 da resto 0.
- Para n = 4, $2^{n-1} 1 = 7$, que dividido entre 4 da resto 3.
- Para n = 5, $2^{n-1} 1 = 15$, que dividido entre 5 da resto 0.
- Para $n=6, 2^{n-1}-1=31$, que dividido entre 6 da resto 1.
- Para n = 7, $2^{n-1} 1 = 63$, que dividido entre 7 da resto 0.
- Para n = 8, $2^{n-1} 1 = 127$, que dividido entre 8 da resto 7.
- Para $n=9, 2^{n-1}-1=255$, que dividido entre 9 da resto 3.
- Para n = 10, $2^{n-1} 1 = 511$, que dividido entre 10 da resto 1.
- Para n = 11, $2^{n-1} 1 = 1023$, que dividido entre 11 da resto 0.

Vemos que para los números 3, 5, 7 y 11 el resto de la división es 0, mientras que para los restantes es distinto de 0. Podemos seguir así, y si llegamos hasta 100 vemos que el resto de la división es 0 para los números 3, 5, 7, 11, 13, 17, 19, 23, 29, 31, 37, 41, 43, 47, 53, 59, 61, 67, 71, 73, 79, 83, 89, 97, mientras que para los otros números el resto de la división es distinto de 0.

Es decir, dado $n \in \mathbb{N}$, $n \geq 3$, entonces $2^{n-1} - 1$ es múltiplo de n implica que n es primo. Dicho de otra forma, si llamamos P(n) a la afirmación

$$2^{n-1} - 1$$
 es múltiplo de $n \implies n$ es primo.

hemos comprobado que P(3), P(4), P(5), P(6), P(7), P(8), P(9), P(10), P(11) son ciertas, y hemos afirmado que la afirmación sigue siendo cierta hasta n=100.

Esto nos induce a pensar que P(n) es cierta para todo número natural n. Podríamos seguir comprobándolo para todos los números naturales hasta llegar a 200 (2^{199} es un número de 61 cifras) y el resultado sería el mismo. Pero eso no nos garantiza ni mucho menos que el resultado no vaya a fallar alguna vez. De hecho, se tiene que

que es múltiplo de 341, y sin embargo 341 no es primo, pues es el producto de 11 y 31.

El principio de inducción nos dice que si A es un subconjunto de $\mathbb N$ que satisface las dos siguientes propiedades:

- \bullet $0 \in A$
- $n \in A \Longrightarrow n+1 \in A$

Entonces $A = \mathbb{N}$. Este axioma puede leerse de la forma siguiente:

Si A es un subconjunto de $\mathbb N$ que es distinto de $\mathbb N$, entonces, o $0 \not\in A$, o existe $n \in \mathbb N$ tal que $n \in A$ y $n+1 \not\in A$.

Esta formulación del principio de inducción (equivalente a la vista anteriormente) nos permite demostrar una propiedad importante de los números naturales.

Teorema 1.2.1. [Principio de buena ordenación] Sea A un subconjunto de \mathbb{N} distinto del conjunto vacío. Entonces A tiene mínimo.

Se dice que m es el mínimo de A si $m \in A$ y $m \le n$ para todo $n \in A$.

Demostración: Sea B el conjunto de las cotas inferiores de A, es decir

$$B = \{ m \in \mathbb{N} : m \le n \text{ para todo } n \in A \}$$

Claramente $B \neq \mathbb{N}$ (pues si $m \in A, m+1 \notin B$).

También es cierto que $0 \in B$ (¿por qué?).

Por tanto, debe existir $m \in \mathbb{N}$ tal que $m \in B$ y $m+1 \notin B$

Por pertenecer m a B se tiene que $m \leq n$ para todo $n \in A$. Queda entonces comprobar que $m \in A$.

Ahora bien, supongamos que $m \notin A$, entonces, para cualquier $n \in A$ se tiene que $m \le n$ (pues $m \in B$) y que $m \ne n$ (pues $m \notin A$), luego $m + 1 \le n$ para todo $n \in A$. Por tanto, tendríamos que $m + 1 \in B$, lo cual no es posible.

Deducimos por tanto que $m \in A$, como queríamos.

El principio de inducción puede adoptar distintas formas. Por ejemplo, si queremos demostrar que una propiedad es cierta para todos los números naturales que son mayores o iguales que un cierto número $n_0 \in \mathbb{N}$, entonces podemos hacerlo demostrando que la propiedad es cierta para n_0 , y supuesta cierta para un número n, entonces es cierta para n+1.

Si queremos demostrar que la propiedad P(n) es cierta para todo número natural $n \ge n_0$, tomamos $A = \{m \in \mathbb{N} : P(m+n_0) \text{ es cierta } \}$. Entonces:

- Comprobamos que $0 \in A$. Esto es equivalente a comprobar que $P(n_0)$ es cierta.
- Probamos que si $m \in A$ entonces $m+1 \in A$. Esto es lo mismo que probar que para $n \ge n_0$, si P(n) es cierta, entonces P(n+1) es cierta.

Ejemplo 1.2.3. Vamos a demostrar que para $n \ge 7$ se verifica que $3^n < n!$ (suponemos que es conocido lo que representa n!. De todas formas, más adelante, en el ejemplo 1.3.1 daremos una definición de esta función).

Para n = 7 tenemos que $3^n = 3^7 = 2187$, mientras que 7! = 5040, luego $3^7 < 7!$. Suponemos que $3^n < n!$ (para un número natural mayor que 6). En tal caso,

$$3^{n+1} = 3^n \cdot 3 < n! \cdot 3 < n! \cdot (n+1) = (n+1)!.$$

A partir de esto podemos afirmar que sea cual sea el número natural n mayor que 6, se tiene que $3^n < n!$.

Incluso, en el comentario anterior podemos cambiar números naturales por números enteros. Es decir, para demostrar que una propiedad es cierta para todos los números enteros que son mayores o iguales que un cierto entero n_0 , podemos proceder como en el ejemplo precedente.

Ejemplo 1.2.4. Vamos a comprobar que para cualquier entero mayor o igual que -2 se verifica que $n^2 + 7n + 11 > 0$.

Lo comprobamos en primer lugar para n = -2. Puesto que $(-2)^2 + 7 \cdot (-2) + 11 = 4 - 14 + 11 = 1 > 0$ tenemos que para n = -2 es cierto.

Suponemos que para un número entero $n \ge -2$ se verifica que $n^2 + 7n + 11 > 0$. En ese caso

$$(n+1)^2 + 7(n+1) + 11 = n^2 + 2n + 1 + 7n + 7 + 11 = (n^2 + 7n + 11) + (2n+1+7) > 0 + 2n + 8 \ge 2(-2) + 8 = 4 > 0$$

Por tanto, para cualquier entero $n \ge -2$ se verifica que $n^2 + 7n + 11$ es un número natural. Notemos que $(-3)^2 + 7 \cdot (-3) + 11 = -1$. Es decir, para n = -3 el enunciado anterior es falso. Entre las distintas formas que puede adoptar el principio de inducción, una de ellas es la que se denomina inducción fuerte o segundo principio de inducción.

Teorema 1.2.2. [Segundo principio de inducción]

Sea A un subconjunto de \mathbb{N} . Supongamos que se verifica:

- 1. $0 \in A$.
- 2. Para cualquier $n, \{0, 1 \cdots n 1\} \subseteq A \Longrightarrow n \in A$

Entonces $A = \mathbb{N}$.

Formalmente, la primera condición no es necesaria, pues para n=0 la segunda condición afirma $\emptyset \subseteq A \Longrightarrow 0 \in A$, y puesto que la primera parte es siempre cierta $(\emptyset \subseteq A)$, la condición 2 implica que $0 \in A$. Sin embargo, en la práctica suele ser necesario comprobar que $0 \in A$.

Notemos también que si la condición 1 se cambia por una de la forma $0, 1, \dots, k \in A$, la tesis del teorema sigue siendo cierta.

También, si queremos demostrar que una propiedad P(n) es cierta para todo número natural (o entero) mayor o igual que n_0 , podemos usar este segundo principio de inducción. Probamos que $P(n_0)$ es cierta, y que si $P(n_0)$, $P(n_0 + 1)$, \cdots , P(n - 1) son ciertas (sea quien sea $n > n_0$) entonces P(n) es cierta.

Demostración: Supongamos que $A \neq \mathbb{N}$. Entonces el conjunto $B = \mathbb{N} \setminus A$ es distinto del conjunto vacío. Por tanto, por el principio de buena ordenación tenemos que B tiene un mínimo. Sea este n_0 . Esto implica que $\{0,1,\cdots,n_0-1\}\subseteq A$ (pues ninguno de sus elementos pertenece a B), luego por la condición 2 tenemos que $n_0\in A$, lo que es imposible, pues $n_0\in B$. Deducimos entonces que $A=\mathbb{N}$

Es decir, para demostrar que la propiedad P(n) es cierta para cualquier número natural n:

- Demostramos que P(0) es cierta.
- Dado un número natural n, si P(0), P(1), $\cdots P(n-1)$ son ciertas, entonces demostramos que P(n) es cierta.

En cuyo caso, por el segundo principio de inducción, la propiedad es cierta para todo número natural n.

Ejemplo 1.2.5. Vamos a usar este segundo principio de inducción para demostrar un conocido resultado. El Teorema fundamental de la aritmética. Es decir, vamos a ver que dado $n \ge 2$, entonces, o n es primo, o n se puede descomponer como producto de primos.

- ullet Tenemos que para n=2 el resultado es cierto, pues 2 es un número primo.
- Sea $n \ge 3$, y supongamos que todos los números menores que n, o son primos, o se descomponen como producto de números primos.

Pueden ocurrir dos cosas:

- Que n sea primo. En tal caso, el resultado es cierto para n.
- Que n no sea primo. En este caso, n tiene un divisor que no es ni 1 ni n. Sea este a. Eso significa que $n = a \cdot b$ para algún número natural b.

Es claro que tanto a como b son distintos de 1, y son menores que n. Por tanto, ambos números son producto de números primos (o son ellos números primos). Es decir, $a = p_1 p_2 \cdots p_r$ y $b = q_1 q_2 \cdots q_s$ para algunos números primos $p_1, \cdots p_r, q_1, \cdots, q_s$ (donde bien r, bien s podrían valer 1). De aquí deducimos que

$$n = a \cdot b = (p_1 p_2 \cdots p_r) \cdot (q_1 q_2 \cdots q_s)$$

Es decir, n es producto de números primos, como queríamos.

1.3. Recurrencia.

1.3.1. Definiciones recursivas.

Vamos a centrarnos a continuación en las aplicaciones cuyo dominio es el conjunto de los números naturales. Recordemos que dados dos conjuntos X e Y, una aplicación de X en Y es una forma de asignar, a cada elemento de X, un elemento (y sólo uno) de Y. A las aplicaciones cuyo dominio son los números naturales, las denominaremos sucesiones.

Definición 1. Sea X un conjunto. Una sucesión en X es una aplicación $x: \mathbb{N} \to X$.

Si $x: \mathbb{N} \to X$ es una sucesión, denotaremos normalmente al elemento x(n) como x_n .

A la hora de definir una sucesión en X podemos definir explícitamente la forma de asignar a cada número natural n el elemento $x_n \in X$ mediante alguna regla. Por ejemplo, podemos definir la sucesión $x : \mathbb{N} \to \mathbb{Z}$ como $x_n = n - n^2$.

Hemos dado una regla que nos permite calcular la imagen de cualquier número natural. Por ejemplo, $x_{25} = 25 - 25^2 = -600$, $x_{100} = 100 - 100^2 = -9900$. Y así para cualquier $n \in \mathbb{N}$.

Pero en ocasiones puede resultar más sencillo definir la imagen de un número natural n en términos de la imagen de otros números naturales. Es decir, para definir la sucesión recurrimos a la propia sucesión. Esta forma de hacerlo se llama recursión.

La estructura de los números naturales, que queda reflejada en el principio de inducción, da muchas posibilidades para la recursión.

Supongamos que queremos definir una sucesión $x:\mathbb{N}\to X$ recursivamente. La primera forma de hacerlo es siguiendo los siguientes pasos:

- Paso base: Se elige un elemento $x_0 \in X$, que va a ser el valor de la sucesión en n = 0.
- Paso recursivo: Dado un número natural n, se proporciona una regla para definir x_{n+1} a partir del conocimiento de x_n .

El principio de inducción nos garantiza que de esta forma tenemos definida de forma única una función $x: \mathbb{N} \to X$.

Ejemplo 1.3.1.

1. Definimos la siguiente sucesión $x : \mathbb{N} \to \mathbb{N}$:

$$x_0 = 1; \qquad x_{n+1} = 2 \cdot x_n$$

Vamos a calcular los primeros términos de la sucesión:

- $x_0 = 1$. Por definición.
- $x_1 = 2 \cdot x_0 = 2 \cdot 1 = 2$ (el paso recursivo para n = 0).
- $x_2 = 2 \cdot x_1 = 2 \cdot 2 = 4$ (el paso recursivo para n = 1).
- $x_3 = 2 \cdot x_2 = 2 \cdot 4 = 8$ (el paso recursivo para n = 2).
- $x_4 = 2 \cdot x_3 = 2 \cdot 8 = 16$ (el paso recursivo para n = 3).
- $x_5 = 2 \cdot x_4 = 2 \cdot 16 = 32$ (el paso recursivo para n = 4).

Vemos que lo que hemos definido es la sucesión $x_n = 2^n$. Esto habría que probarlo por inducción.

2. De forma análoga a como hemos definido la sucesión $x_n = 2^n$, podemos definir, dado $a \in \mathbb{R}$ la siguiente sucesión.

$$y_0 = 1; \qquad y_{n+1} = a \cdot y_n$$

Que no es sino una forma de definir el valor de a^n .

3. Vamos a definir el factorial de un número natural. Para esto definimos la sucesión $z : \mathbb{N} \to \mathbb{N}$ como sique:

$$z_0 = 1;$$
 $z_{n+1} = (n+1) \cdot z_n$

Al número z_n se le conoce como el factorial de n, y se representa como n!.

Por ejemplo, se tiene que 0! = 1, 1! = 1, 2! = 2, 3! = 6, 4! = 24, 5! = 120, 6! = 720.

4. Sea $u : \mathbb{N} \to \mathbb{N}$ la sucesión:

$$u_0 = 0;$$
 $u_{n+1} = u_n + 5$

Calculamos los primeros términos de esta sucesión. $u_0 = 0$, $u_1 = 5$, $u_2 = 10$, $u_3 = 15$, $u_4 = 20$. Y vemos que en realidad, lo que tenemos es que $u_n = 5 \cdot n$.

Si en lugar del número 5 hubiéramos tomado otro número natural m, entonces lo que habríamos hecho es definir la sucesión $u_n = m \cdot n$.

Todos sabemos que la multiplicación de números naturales no es más que "sumar muchas veces la misma cantidad". Así, para multiplicar números naturales sólo necesitamos saber sumar. Esta idea queda reflejada en la anterior definición. Hemos definido la multiplicación $m \cdot n$ a partir únicamente de la suma. Para formalizar el sumar muchas veces utilizamos la recursión. Así, para multiplicar $5 \cdot 4$ lo que hacemos es sumar el 5 cuatro veces.

De la misma forma, sabemos que multiplicar muchas veces la misma cantidad es lo mismo que calcular una potencia. Esto ha quedado plasmado en las sucesiones x_n e y_n definidas previamente. También podemos ver la suma como "sumar muchas veces uno". Y así, a partir del conocimiento de como sumar uno (es decir, de contar), podemos definir la suma de dos números naturales. Esto es lo que hacíamos cuando usábamos los dedos para sumar.

- 5. Definimos la sucesión w_n como sigue:
 - $w_1 = 1$.
 - $w_{n+1} = w_n + (n+1)$.

Notemos que aquí hemos definido una función $w: \mathbb{N}^* \to \mathbb{N}$. Dos formas de escribir la sucesión serían:

$$w_n = 1 + 2 + \dots + n;$$
 $w_n = \sum_{k=1}^{n} k$

Vamos a demostrar que $w_n = \frac{n(n+1)}{2}$. Para esto, utilizamos el principio de inducción.

- Caso base: $w_1 = \frac{1(1+1)}{2}$. Eso es cierto, pues por definición $w_1 = 1$, que es igual $\frac{1(1+1)}{2}$.
- Suponemos que $w_n=\frac{n(n+1)}{2}$, y queremos demostrar que $w_{n+1}=\frac{(n+1)(n+1+1)}{2}$, es decir, $w_{n+1}=\frac{(n+1)(n+2)}{2}$.

 Tenemos que:

$$w_{n+1} = w_n + (n+1) = \frac{n(n+1)}{2} + (n+1) = \frac{n(n+1)}{2} + \frac{2(n+1)}{2} = \frac{n(n+1) + 2(n+1)}{2} = \frac{(n+2)(n+1)}{2} = \frac{(n+1)(n+2)}{2}$$

Jesús García Miranda

Vamos a considerar la siguiente sucesión:

$$f_0 = 0$$
; $f_1 = 1$; $f_2 = 1$; $f_3 = 2$; $f_4 = 3$; $f_5 = 5$; $f_6 = 8$; $f_7 = 13$; $f_8 = 21$; $f_9 = 34$; $f_{10} = 55$; $f_{11} = 89$: ...

Podemos ver la regla que seguimos para calcular un término de la sucesión. Es sumar los dos términos anteriores. Obviamente, para poder aplicar esta regla es necesario tener dos términos de la sucesión. Por tanto, f_0 y f_1 no siguen ese criterio. Una definición entonces podría ser:

- $f_0 = 0; f_1 = 1.$
- $f_n = f_{n-1} + f_{n-2}$ si $n \ge 2$.

De esta forma, parece claro que está bien definido el valor de f_n para cualquier $n \in \mathbb{N}$. Sin embargo, esta definición no se ajusta al método de recurrencia dado anteriormente (pues en este caso, para calcular un término es necesario recurrir a los dos términos anteriores, mientras que en el método dado anteriormente, únicamente necesitamos conocer el término anterior).

La sucesión aquí definida se denomina sucesión de Fibonacci. Esta sucesión fue estudiada por Leonardo de Pisa, a principios del siglo XIII, mientras intentaba encontrar un modelo numérico para determinar el número de conejos que resultan en un año si se parte de una sola pareja. Más tarde, el alemán Johannes Kepler la utilizó en su estudio de cómo se ordenan las hojas de una planta alrededor de su tallo.

Esta sucesión satisface lo que se conoce como una relación de recurrencia lineal homogénea.

1.3.2. Recurrencia lineal homogénea.

Definición 2. Sea $x : \mathbb{N} \to \mathbb{R}$ una sucesión. Decimos que dicha sucesión satisface una relación de recurrencia lineal homogénea con coeficientes constantes si existe $k \in \mathbb{N}$ y $a_1, \dots, a_k \in \mathbb{R}$ tales que para cualquier $n \geq k$ se verifica que

$$\sum_{j=0}^{k} a_j \cdot x_{n-j} = a_0 \cdot x_n + a_1 \cdot x_{n-1} + \dots + a_k \cdot x_{n-k} = 0$$

donde $a_0 = 1$.

Al número k se le denomina orden de la relación.

A una sucesión que satisface una relación de recurrencia lineal homogénea la llamaremos sucesión lineal homogénea.

Observación:

Vamos a comentar brevemente el nombre que le hemos puesto a las sucesiones que satisfacen esta tipo de relaciones.

- 1. Se llama lineal pues todos los términos de la sucesión aparecen elevados a exponente 1. Es decir, no aparece en ningún sumando expresiones de la forma $x_i x_j$, $(x_i)^2$, $\sqrt{x_i}$, $sen(x_i)$, etc.
- 2. Se llama homogénea porque está igualada a cero.

Ejemplo 1.3.2.

- 1. La sucesión de Fibonacci satisface una relación de recurrencia lineal homogénea de orden 2. Esto es fácil de ver, pues $f_n f_{n-1} f_{n-2} = 0$ para cualquier $n \ge 2$. En este caso, $a_1 = -1$ y $a_2 = -1$.
- 2. La primera sucesión definida en el ejemplo 1.3.1 satisface también una relación de recurrencia lineal homogénea de orden 1, en la que $a_1 = -2$.

Notemos que esta sucesión satisface una relación de recurrencia lineal homogénea de orden 2, pues si $n \ge 2$ se tiene que $x_n = 2x_{n-1} = 2(2x_{n-2}) = 4x_{n-2}$, es decir, $x_n - 4x_{n-2} = 0$.

Esa no es la única forma de obtener una reclación de recurrencia lineal homogénea de orden 2 para x_n . Por ejemplo, podríamos haber operado asi: $x_n = x_{n-1} + x_{n-1} = x_{n-1} + 2 \cdot x_{n-2}$.

En general, si x_n es una sucesión que satisface una relación de recurrencia lineal homogénea de orden k, entonces para cualquier $m \ge k$, x_n satisface una relación de recurrencia lineal homogénea de orden m.

Llamaremos *orden* de una sucesión lineal homogénea al menor grado de las relaciones de recurrencia lineal homogénea que satisface la sucesión.

Así, la sucesión de Fibonacci es una sucesión lineal homogénea de grado 2.

Lo que vamos a hacer a continuación es, dada una sucesión lineal homogénea, encontrar una expresión del término general.

En primer lugar, notemos que si x_n e y_n son dos sucesiones que satisfacen ambas una misma relación de recurrencia lineal homogénea, entonces para cualesquiera $a, b \in \mathbb{R}$, la sucesión $z_n = ax_n + by_n$ satisface esa relación

Ejemplo 1.3.3. Sabemos que la sucesión $x_n = 2^n$ satisface la relación $x_n - 4x_{n-2} = 0$.

La sucesión $y_n = (-2)^n$ satisface esa misma relación $(y_n - 4y_{n-2} = 0)$.

Entonces, la sucesión $z_n = 2^n + (-2)^n$ satisface esa relación. Los primeros términos de la sucesión son

$$z_0=2,\ z_1=0,\ z_2=8,\ z_3=0,\ z_4=32,\ z_5=0,\ z_6=128,\ z_7=0.$$
 Esta sucesión podría haber sido definida recursivamente como

- $z_0 = 2; z_1 = 0.$
- $z_n = 4 \cdot z_{n-2}$ para $n \ge 2$.

Observación:

Si tenemos una sucesión lineal homogénea de orden k, entonces para calcular cada término de la sucesión necesitamos conocer los k términos anteriores. Por tanto, para poder poner a funcionar la recurrencia nos son necesarios los k primeros términos de la sucesión. Estos términos de la sucesión es lo que se conoce como **condiciones iniciales.**

Dada una relación de recurrencia (no necesariamente lineal homogénea), nos vamos a plantear el problema de encontrar sucesiones que satisfagan dicha relación de recurrencia. Tenemos así, para cada relación de recurrencia, un problema de recurrencia (en el caso de que la recurrencia sea lineal homogénea, hablaremos de un problema de recurrencia lineal homogénea). A cada una de esas sucesiones las llamaremos soluciones del problema de recurrencia correspondiente.

Por ejemplo, planteamos el problema de recurrencia lineal homogénea siguiente: $x_n - 4x_{n-2} = 0$.

Son soluciones a dicho problema las sucesiones $u_n = 2^n$, $y_n = (-2)^n$, $z_n = 2^n + (-2)^n$, $w_n = 0$. Lo que diferencia a estas cuatro sucesiones son las condiciones iniciales. Estas son, para la primera sucesión $u_0 = 1$, $u_1 = 2$; para la segunda, $y_0 = 1$, $y_1 = -2$; para la tercera, $z_0 = 2$, $z_1 = 0$; y para la cuarta, $w_0 = 0$, $w_1 = 0$.

Hemos visto que si x_n e y_n son soluciones de un mismo problema recurrencia lineal homogénea con coeficientes constantes, entonces cualquier combinación lineal suya es solución de la misma relación de recurrencia. Como consecuencia, el conjunto de las soluciones a un problema de recurrencia lineal homogénea es un espacio vectorial. Puede comprobarse que la dimensión de este espacio vectorial coincide con el orden de la relación.

Ejemplo 1.3.4. Vamos a buscar la solución al problema de recurrencia lineal homogénea $x_n = x_{n-1} + 2x_{n-2}$ con condiciones iniciales $x_0 = 2$, $x_1 = 1$. Para esto, calculamos unos cuantos términos de dicha sucesión:

$$x_2 = 1 + 2 \cdot 2 = 5; \quad x_3 = 5 + 2 \cdot 1 = 7; \quad x_4 = 7 + 2 \cdot 5 = 17; \quad x_5 = 17 + 2 \cdot 7 = 31; \quad x_6 = 31 + 2 \cdot 17 = 65$$

Comparamos ahora la sucesión x_n con la sucesión 2^n

Y vemos que la diferencia entre los términos de ambas sucesiones es 1 ó -1, dependiendo de que correspondan a un término par o impar. Por tanto, parece que el término general de la sucesión podría ser $x_n = 2^n + (-1)^n$.

Vamos a probar que esto es cierto. Para eso, usaremos el segundo principio de inducción.

Para n=0 y n=1 sabemos que es cierto, pues lo hemos comprobado (de hecho, está comprobado para n=2,3,4,5,6).

Sea $n \ge 2$, y suponemos que para cualquier k < n se verifica que $x_k = 2^k + (-1)^k$. Entonces:

$$x_n = x_{n-1} + 2x_{n-2} = 2^{n-1} + (-1)^{n-1} + 2(2^{n-2} + (-1)^{n-2}) = 2^{n-1} + 2 \cdot 2^{n-2} + (-1)^{n-1} + 2 \cdot (-1)^{n-2} = 2^{n-1} + 2^{n-1} + (-1)^{n-2}(-1+2) = 2 \cdot 2^{n-1} + (-1)^{n-2} = 2^n + (-1)^n$$

Y de aquí podemos deducir que el término general de la sucesión es $x_n = 2^n + (-1)^n$.

A continuación vamos a intentar ver cómo son las soluciones a un problema de de recurrencia lineal homogénea con coeficientes constantes. Hemos comentado anteriormente que el conjunto de las soluciones forma un espacio vectorial. Lo que pretendemos es encontrar una base de ese espacio vectorial.

Definición 3. Dada el problema de recurrencia lineal homogénea con coeficientes constantes

$$x_n + a_1 x_{n-1} + \dots + a_k x_{n-k} = 0$$

Al polinomio $x^k + a_1 x^{k-1} + \dots + a_{k-1} x + a_k$ se le conoce como polinomio característico de la relación, y a la ecuación $x^k + a_1 x^{k-1} + \dots + a_{k-1} x + a_k = 0$ la ecuación característica.

Ejemplo 1.3.5.

- 1. La ecuación característica del problema de recurrencia $x_n = 2x_{n-1}$ es x 2 = 0.
- 2. La ecuación característica de la recurrencia que nos da la sucesión de Fibonacci es $x^2 x 1 = 0$.
- 3. La ecuación característica de la sucesión estudiada en el ejemplo 1.3.4 es $x^2 x 2 = 0$.

Los ejemplos que hemos estado analizando nos conducen a la siguiente proposición.

Proposición 1.3.1. Si α es una solución de la ecuación característica de un problema de recurrencia, entonces la sucesión $x_n = \alpha^n$ es una solución a dicho problema.

Demostración:

Supongamos que la relación de recurrencia es $x_n + a_1 x_{n-1} + \dots + a_k x_{n-k} = 0$. En tal caso, por ser α una raíz del polinomio característico se tiene que $\alpha^k + a_1 \alpha^{k-1} + \dots + a_{k-1} \alpha + a_0 = 0$.

Sea $x_n = \alpha^n$. Vamos a ver que esta sucesión satisface la relación de recurrencia.

$$x_n + a_1 x_{n-1} + \dots + a_k x_{n-k} = \alpha^n + a_1 \alpha^{n-1} + \dots + a_k \alpha^{n-k} = \alpha^{n-k} \cdot (\alpha^k + a_1 \alpha^{k-1} + \dots + a_{k-1} \alpha + a_0) = \alpha^k \cdot 0 = 0$$

_

Observación:

Si α_1 y α_2 son dos raíces del polinomio característico de una relación de recurrencia, entonces $x_n = (\alpha_1)^n$ e $y_n = (\alpha_2)^n$ son dos soluciones a dicha relación de recurrencia. Entonces también son soluciones todas las combinaciones lineales de estas dos sucesiones, es decir, todas las sucesiones de la forma $a(\alpha_1)^n + b(\alpha_2)^n$.

En general, si $\alpha_1, \alpha_2, \dots, \alpha_k$ son todas las raíces del polinomio característico de una relación de recurrencia, entonces cualquier sucesión de la forma $x_n = b_1(\alpha_1)^n + b_2(\alpha_2)^n + \dots + b_k(\alpha_k)^n$ es solución a la relación de recurrencia.

Además, es fácil ver que dichas soluciones son linealmente independientes.

En el caso de que la relación de recurrencia fuera de orden k, entonces, las sucesiones $(\alpha_1)^n$, $(\alpha_2)^n$, \cdots , $(\alpha_k)^n$ forman una base del espacio de dimensiones, y por tanto, cualquier solución sería de la forma anterior.

Las condiciones iniciales son las que nos determinarían cuáles son los coeficientes b_1, b_2, \cdots, b_k .

Ejemplo 1.3.6.

1. Consideramos la sucesión definida por $x_n = 2x_{n-1}$, $x_0 = 1$.

La ecuación característica es x-2=0, cuya única solución es $\alpha=2$. Puesto que la relación es de orden 1, la sucesión x_n es de la forma $x_n=b\cdot 2^n$. A partir de la condición $x_0=1$, obtenemos que $1=b\cdot 2^0$, luego b=1.

Por tanto, $x_n = 2^n$.

Si tomamos la sucesión $y_n = 2y_{n-1}$, $y_0 = 3$, entonces la ecuación característica es la misma, luego $y_n = b \cdot 2^n$.

Ahora, tenemos que $3 = y_0 = b \cdot 2^0 = b$. Por tanto, $y_n = 3 \cdot 2^n$.

2. Para esta sucesión, ver el ejemplo 1.3.4.

Consideramos la sucesión definida por $x_n = x_{n-1} + 2x_{n-2}$, $x_0 = 2$, $x_1 = 1$. Vamos a hallar el término general de esta sucesión. Para esto, vamos a seguir los siguientes pasos:

- Calculamos el polinomio característico. Este vale $x^2 x 2$.
- Hallamos sus raíces. Podemos hacerlo siguiendo la fórmula $x = \frac{-b \pm \sqrt{b^2 4ac}}{2a}$, o bien, usando la regla de Ruffini. En cualquier caso, obtenemos que las raíces son $\alpha_1 = 2$, $\alpha_2 = -1$.
- Escribimos la forma general de la sucesión. Puesto que tenemos dos raíces, y la relación de recurrencia es de orden 2, la forma general es $x_n = a \cdot 2^n + b \cdot (-1)^n$.
- Planteamos, a partir de las condiciones iniciales, las ecuaciones para hallar a y b.
 - De la condición $x_0 = 2$ nos queda la ecuación $2 = a \cdot 2^0 + b \cdot (-1)^0 = a + b$.
 - De la condición $x_1 = 1$ nos queda la ecuación $1 = a \cdot 2^1 + b \cdot (-1)^1 = 2a b$.
- Resolvemos el sistema que nos ha quedado:

 Sustituimos las soluciones obtenidas en la expresión de la forma general de la sucesión, para hallar el término n-ésimo de la sucesión.

$$x_n = 1 \cdot 2^n + 1 \cdot (-1)^n = 2^n + (-1)^n$$

Y vemos que coincide con el obtenido en el ejemplo 1.3.4.

3. Vamos a encontrar el término general de la sucesión definida por la relación $x_n = 3x_{n-1} + 4x_{n-2}$, con las condiciones iniciales $x_0 = 0$, $x_1 = 1$.

Seguimos los mismos pasos que en el ejemplo precedente.

- Polinomio característico: $x^2 3x 4$.
- Raíces del polinomio característico: $\alpha_1 = 4$, $\alpha_2 = -1$.
- Forma general de la solución: $x_n = a \cdot 4^n + b \cdot (-1)^n$.
- Sistema de ecuaciones para calcular los coeficientes: a+b=0 4a-b=1
- Resolvemos el sistema. $a = \frac{1}{5}, b = \frac{-1}{5}$.
- Sustituimos en la forma general de la solución.

$$x_n = \frac{1}{5}(4^n - (-1)^n)$$

Ahora, podemos calcular algunos términos, y así comprobar que el resultado obtenido es correcto.

$$x_2 = 3x_1 + 4x_0 = 3 \cdot 1 + 4 \cdot 0 = 3.$$

$$x_3 = 3x_2 + 4x_1 = 3 \cdot 3 + 4 \cdot 1 = 13.$$

$$x_4 = 3x_3 + 4x_2 = 3 \cdot 13 + 4 \cdot 3 = 51.$$

$$x_5 = 3x_4 + 4x_3 = 3 \cdot 51 + 4 \cdot 13 = 205.$$

$$\frac{1}{5}(4^2 - (-1)^2) = \frac{1}{5}(16 - 1) = \frac{15}{5} = 3.$$

$$\frac{1}{5}(4^3 - (-1)^3) = \frac{1}{5}(64 - (-1)) = \frac{65}{5} = 13.$$

$$\frac{1}{5}(4^4 - (-1)^4) = \frac{1}{5}(256 - 1) = \frac{255}{5} = 51.$$

$$\frac{1}{5}(4^5 - (-1)^5) = \frac{1}{5}(1024 - (-1)) = \frac{1025}{5} = 205.$$

- 4. Vamos a calcular la expresión general del término n-ésimo de la sucesión de Fibonacci.
 - Polinomio característico: $x^2 x 1$.
 - Raíces del polinomio característico: $\alpha = \frac{1 \pm \sqrt{1+4}}{2}$. $\alpha_1 = \frac{1+\sqrt{5}}{2}$, $\alpha_2 = \frac{1-\sqrt{5}}{2}$.
 - Forma general de la solución: $f_n = a \left(\frac{1+\sqrt{5}}{2}\right)^n + b \left(\frac{1-\sqrt{5}}{2}\right)^n$.
 - Sistema de ecuaciones:

• Resolución del sistema.

De la primera ecuación, tenemos que b = -a. Sustituimos en la segunda y operamos:

$$1 = a\frac{1+\sqrt{5}}{2} - a\frac{1-\sqrt{5}}{2} = a\left(\frac{1+\sqrt{5}}{2} - \frac{1-\sqrt{5}}{2}\right) = a\frac{2\sqrt{5}}{2} = a\cdot\sqrt{5}$$

Luego $a = \frac{1}{\sqrt{5}} = \frac{\sqrt{5}}{5}$. Por tanto, $b = -\frac{\sqrt{5}}{5}$.

$$f_n = \frac{\sqrt{5}}{5} \left(\frac{1+\sqrt{5}}{2}\right)^n - \frac{\sqrt{5}}{5} \left(\frac{1-\sqrt{5}}{2}\right)^n$$
. De donde:

$$f_n = \frac{\sqrt{5}}{5} \left[\left(\frac{1 + \sqrt{5}}{2} \right)^n - \left(\frac{1 - \sqrt{5}}{2} \right)^n \right]$$

- 5. Vamos a hacer un ejemplo donde las raíces del polinomio característico no sean números reales. Sea la sucesión $u_n = 2u_{n-1} - 2u_{n-2}$; $u_0 = 0$, $u_1 = 1$.
 - Polinomio característico: $x^2 2x + 2$.
 - Soluciones de la ecuación característica: $\alpha = \frac{2\pm\sqrt{4-2\cdot4}}{2} = \frac{2\pm\sqrt{-4}}{2} = \frac{2\pm2\sqrt{-1}}{2} = 1\pm i$. Es decir $\alpha_1 = 1 + i, \ \alpha_2 = 1 - i.$
 - Forma general de la sucesión: $u_n = a(1+i)^n + b(1-i)^n$.
 - Sistema de ecuaciones:

• Resolución del sistema.

De la primera ecuación tenemos que a = -b. Sustituimos en la segunda: $1 = (1+i)a + (1-i)a = a(1+i-1+i) = a \cdot 2i$. Por tanto, $a = \frac{1}{2i} = \frac{i}{2i^2} = \frac{i}{-2} = \frac{-i}{2}$, de donde $b = \frac{i}{2}$.

• Sustituimos:

$$u_n = \frac{-i}{2}(1+i)^n + \frac{i}{2}(1-i)^n = \frac{i}{2}((1-i)^n - (1+i)^n)$$

Podemos dejar así la sucesión, pero vamos a transformar la anterior expresión. Para ello: $1+i=\sqrt{2}\left(\cos\frac{\pi}{4}+i\ sen\frac{\pi}{4}\right)$, o si queremos, $1+i=\sqrt{2}e^{i\frac{\pi}{4}}$. De donde

$$(1+i)^n = \sqrt{2^n} \left(\cos\frac{n\pi}{4} + i \operatorname{sen}\frac{n\pi}{4}\right)$$
 Esta última expresión puede obtenerse de:

$$(1+i)^n = (\sqrt{2})^n \left(e^{i\frac{\pi}{4}}\right)^n = \sqrt{2^n}e^{i\frac{n\pi}{4}} = \sqrt{2^n} \left(\cos\frac{n\pi}{4} + i\, \sin\frac{n\pi}{4}\right), \quad \text{pues } e^{ix} = \cos(x) + i\, \sin(x)$$

De la misma forma, se tiene que

$$(1-i)^n = \sqrt{2^n} \left(\cos \frac{-n\pi}{4} + i \operatorname{sen} \frac{-n\pi}{4} \right) = \sqrt{2^n} \left(\cos \frac{n\pi}{4} - i \operatorname{sen} \frac{n\pi}{4} \right)$$

Por tanto, tenemos que

$$u_n = \frac{i}{2} \left((1-i)^n - (1+i)^n \right) =$$

$$= \frac{i}{2} \sqrt{2^n} \left[\left(\cos \frac{n\pi}{4} - i \ sen \frac{n\pi}{4} \right) - \left(\cos \frac{n\pi}{4} + i \ sen \frac{n\pi}{4} \right) \right]$$

$$= \frac{i}{2} \sqrt{2^n} \left(-2i \ sen \frac{n\pi}{4} \right) = -i^2 \sqrt{2^n} \ sen \frac{n\pi}{4}$$

Es decir, $u_n = \sqrt{2^n} \operatorname{sen} \frac{n\pi}{4}$.

Como ejercicio, demuestra por inducción que esta expresión se corresponde con la sucesión u_n que acabamos de definir.

- 6. Vamos a estudiar la sucesión $x_n = 5x_{n-1} 8x_{n-2} + 4x_{n-3}$; $x_0 = 2$, $x_1 = 1$, $x_2 = -3$. Procedemos como en los casos anteriores.
 - Polinomio característico: $x^3 5x^2 + 8x 4$.
 - Raíces del polinomio:

Es decir, tiene dos raíces que son $\alpha_1 = 1$, $\alpha_2 = 2$.

- Escribimos la forma de la solución $x_n = a \cdot 1^n + b \cdot 2^n = a + b \cdot 2^n$.
- Planteamos el sistema.

$$\begin{array}{rcl}
a & + & b & = & 2 \\
a & + & 2b & = & 1 \\
a & + & 4b & = & -3
\end{array}$$

• Resolvemos el sistema. Podemos ver que el sistema es incompatible.

En este último ejemplo tenemos un problema de recurrencia de lineal homogénea de orden 3. Resolviendo la ecuación característica hemos encontrado dos sucesiones que son solución de ese problema de recurrencia: la sucesión 1^n y la sucesión 2^n . Pero como la dimensión del espacio de soluciones tiene dimensión 3, no todas las sucesiones son combinación lineal de esas dos. En concreto, la solución concreta al problema planteado no puede expresarse como combinación lineal de estas dos sucesiones (por eso el sistema nos ha salido incompatible).

La siguiente proposición nos va a decir cómo encontrar una base del espacio de soluciones cuando el número de raíces del polinomio característico sea menor que el orden de la relación.

Proposición 1.3.2. Supongamos que tenemos el problema de recurrencia $x_n + a_1x_{n-1} + \cdots + a_kx^{n-k}$, que p(x) es el polinomio característico de esa relación y que α es una raíz doble de dicho polinomio. Entonces la sucesión $x_n = n \cdot \alpha^n$ es una solución a dicho problema.

Demostración: Tenemos que demostrar que para cualquier $n \geq k$ se verifica que

$$n \cdot \alpha^n + (n-1) \cdot a_{n-1} \cdot \alpha^{n-1} + \dots + (n-k) \cdot a_k \cdot \alpha^{n-k} = 0$$

Tomamos el polinomio $q(x) = x^n + a_{n-1}x^{n-1} + \cdots + a_kx^{n-k} = x^{n-k} \cdot p(x)$. Es claro que α es una raíz doble de q(x) (pues $(x - \alpha)^2$ es un divisor de q(x), ya que lo es de p(x)). Por tanto, α es una raíz de q'(x).

Calculamos la derivada de q(x). $q'(x) = n \cdot x^{n-1} + (n-1) \cdot a_{n-1} \cdot x^{n-2} + \cdots + (n-k) \cdot a_{n-k} \cdot x^{n-k-1}$. Y ahora, sabemos que $q'(\alpha) = 0$, luego $\alpha \ q'(\alpha) = 0$. Por tanto

$$0 = \alpha \ q'(\alpha) = \alpha \cdot (n \cdot \alpha^{n-1} + (n-1) \cdot a_{n-1} \cdot \alpha^{n-2} + \dots + (n-k) \cdot a_{n-k} \cdot \alpha^{n-k-1}) = n \cdot \alpha^n + (n-1) \cdot a_{n-1} \cdot \alpha^{n-1} + \dots + (n-k) \cdot a_k \cdot \alpha^{n-k}$$

Como queríamos.

Ejemplo 1.3.7. Retomamos el último ejemplo analizado.

Teníamos la sucesión $x_n = 5x_{n-1} - 8x_{n-2} + 4x_{n-3}$; $x_0 = 2$, $x_1 = 1$, $x_2 = -3$. Veíamos que el polinomio característico tenía dos raíces $\alpha_1 = 1$ y $\alpha_2 = 2$, lo que nos daba dos soluciones de la recurrencia $x_n = 5x_{n-1} - 8x_{n-2} + 4x_{n-3}$.

Pero la raíz $\alpha_2 = 2$ es una raíz doble. Por tanto, según la proposición anterior, tenemos una nueva solución, que es $n \cdot 2^n$.

La solución general es entonces $x_n = a + b \cdot 2^n + c \cdot n \cdot 2^n$. El sistema que hay que resolver es entonces

Y la solución del sistema es $a=1,\ b=1,\ c=-1.$ Por tanto, la expresión del término general de la sucesión es

$$x_n = 1 + 2^n - n \cdot 2^n$$

Se puede probar por inducción que esta expresión es correcta.

Observación:

Hemos visto cómo resolver el problema de recurrencia lineal homogénea cuando el polinomio característico tiene una raíz doble. En el caso de que α sea una raíz de multiplicidad r, se tiene que las sucesiones α^n , $n \cdot \alpha^n$, \cdots , $n^{r-1} \cdot \alpha^n$ son soluciones del problema de recurrencia.

Ejemplo 1.3.8. Consideramos la sucesión definida por la recurrencia $x_n = 3x_{n-1} - 3x_{n-2} + x_{n-3}$, y las condiciones iniciales $x_0 = 4$, $x_1 = 2$, $x_2 = 2$.

El polinomio característico es $x^3 - 3x^2 + 3x - 1$, que se factoriza como $(x - 1)^3$. Por tanto, la solución general es $x_n = a \cdot 1^n + bn \cdot 1^n + cn^2 \cdot 1^n = a + bn + cn^2$.

Sustituyendo las ecuaciones iniciales nos queda el sistema

Cuya solución es a = 4, b = -3, c = 1. Por tanto, la sucesión es $x_n = n^2 - 3n + 4$.

1.3.3. Recurrencia lineal no homogénea.

Definición 4. Sea $x: \mathbb{N} \to \mathbb{R}$ una sucesión. Decimos que dicha sucesión satisface una relación de recurrencia lineal con coeficientes constantes si existe $k \in \mathbb{N}$, $a_1, \dots, a_k \in \mathbb{R}$ y $f: \mathbb{N} \to \mathbb{R}$ tales que para cualquier $n \geq k$ se verifica que

$$\sum_{j=0}^{k} a_j \cdot x_{n-j} = a_0 \cdot x_n + a_1 \cdot x_{n-1} + \dots + a_k \cdot x_{n-k} = f(n)$$

 $donde \ a_0 = 1.$

Al número k se le denomina orden de la relación.

Ejemplo 1.3.9. La sucesión definida como $x_1 = 1$, $x_n = 2x_{n-1} + 1$ satisface una relación de recurrencia lineal no homogénea.

Puedes comprobar por inducción que $x_n = 2^n - 1$. Más adelante veremos cómo llegar a esta solución.

Dado un problema de recurrencia lineal no homogénea $x_n + a_1 x_{n-1} + \cdots + a_k x_{n-k} = f(n)$, al problema de recurrencia lineal homogénea $x_n + a_1 x_{n-1} + \cdots + a_k x_{n-k} = 0$ lo llamaremos el problema de recurrencia lineal homogénea asociado.

Proposición 1.3.3. Sea $x_n + a_1x_{n-1} + \cdots + a_kx_{n-k} = f(n)$ un problema de recurrencia lineal no homogénea.

- Supongamos que u_n y v_n son soluciones a dicho problema. Entonces la sucesión $u_n v_n$ es una solución al problema de recurrencia lineal homogénea asociado.
- Si y_n es una solución al problema no homogéneo, entonces todas las soluciones a dicho problema son de la forma $y_n + h_n$, donde h_n es una solución al problema homogéneo.

Demostración:

Por ser u_n y v_n soluciones al problema no homogéneo se tiene que $u_n + a_1u_{n-1} + \cdots + a_ku_{n-k} = f(n)$, y que $v_n + a_1v_{n-1} + \cdots + a_kv_{n-k} = f(n)$. Por tanto:

$$u_n - v_n = a_1(u_{n-1} - v_{n-1} + \dots + a_k(u_{n-k} - v_{n-k})) = u_n + a_1u_{n-1} + \dots + a_ku_{n-k} - (v_n + a_1v_{n-1} + \dots + a_kv_{n-k}) = f(n) - f(n) = 0 - 0 = 0$$

La segunda parte se prueba de forma análoga.

Ejemplo 1.3.10. Vamos a encontrar la solución general al problema de recurrencia lineal no homogénea $x_n = 2x_{n-1} + 1$.

Vimos en el ejemplo anterior que $x_n = 2^n - 1$ es una solución particular a dicha recurrencia. La recurrencia lineal homogénea asociada es $x_n = 2x_{n-1}$, cuya solución general es $a \cdot 2^n$.

Por tanto, la solución general es $y_n = a \cdot 2^n - 1$.

A la solución general del anterior problema de recurrencia hemos llegado a partir del conocimiento de una solución particular (y de cómo son las soluciones de la recurrencia homogénea asociada). Pero, ¿cómo obtener esa solución particular?.

Un forma consiste en intentar transformar la relación de recurrencia en una relación lineal homogénea. Vamos a ver algún ejemplo.

Ejemplo 1.3.11.

Nos situamos de nuevo en el problema de recurrencia lineal no homogénea $x_n = 2x_{n-1} + 1$. Lo que hace que no sea homogénea es el término 1. Vamos a tratar de "eliminarlo". Para esto, y puesto que la relación de recurrencia es válida para todos los números naturales mayores o iguales que 1, tomamos $n \ge 2$ y se tiene:

$$\begin{array}{rclrcrcr} x_n & = & 2x_{n-1} & + & 1 \\ x_{n-1} & = & 2x_{n-2} & + & 1 \end{array}$$

 $Y\ restando\ ambas\ igualdades\ nos\ queda:$

$$x_n - x_{n-1} = 2x_{n-1} - 2x_{n-2} \implies x_n - 3x_{n-1} + 2x_{n-2} = 0$$

Y así vemos que toda solución al problema de recurrencia lineal no homogénea $x_n = 2x_{n-1} + 1$ es solución al problema de recurrencia lineal homogénea $x_n = 3x_{n-1} - 2x_{n-2}$ (el recíproco no es cierto. Basta tomar la sucesión constante $x_n = 1$).

La ecuación característica de este problema es $x^2 - 3x + 2 = 0$, cuyas soluciones son $\alpha_1 = 2$ y $\alpha_2 = 1$. Por tanto, todas las soluciones son de la forma $x_n = a \cdot 2^n + b$

Ahora, seleccionamos aquellas que sean solución al problema $x_n = 2x_{n-1} + 1$. Si x_n es una solución a tal problema, tenemos:

$$x_1 = 2a + b$$

$$x_1 = 2x_0 + 1 = 2(a+b) + 1 = 2a + 2b + 1$$

Por tanto, 2a + b = 2a + 2b + 1, de donde deducimos que b = -1.

Luego la solución general al problema $x_n = 2x_{n-1} + es x_n = a \cdot 2^n - 1$.

■ Vamos a resolver el problema de recurrencia lineal no homogénea $x_n + x_{n-1} = 2n$.

En primer lugar, tratamos de transformar la recurrencia no homogénea en una homogénea. Entonces, para cada $n \ge 2$ tenemos:

$$x_n + x_{n-1} = 2n$$

 $x_{n-1} + x_{n-2} = 2(n-1).$

Restamos ambas igualdades, y nos queda que para $n \geq 2$, $x_n - x_{n-2} = 2$. Por tanto, para $n \geq 3$,

$$x_n - x_{n-2} = 2.$$
$$x_{n-1} + x_{n-3} = 2.$$

Y volviendo a restar, tenemos $x_n - x_{n-1} - x_{n-2} + x_{n-3} = 0$. La ecuación característica es $x^3 - x^2 + x + 1 = 0$, cuyas raíces son $\alpha_1 = -1$ (simple) y $\alpha_2 = 1$ (doble).

La solución general al problema de recurrencia lineal homogénea es $x_n = a(-1)^n + b + cn$.

Ahora, de todas esas soluciones hemos de seleccionar aquéllas que sean soluciones del problema $x_n + x_{n-1} = 2n$.

Luego la solución general al problema de recurrencia $x_n + x_{n-1} = 2n$ es $x_n = a(-1)^n + n + \frac{1}{2}$.

Vamos a fijarnos con un poco más de detalle en este ejemplo.

Partimos de una recurrencia lineal no homogénea $(x_n + x_{n-1} = 2n)$ cuya relación homogénea asociada es $x_n + x_{n-1} = 0$, y por tanto su polinomio característico es x + 1.

Lo que hemos hecho ha sido intentar eliminar la parte no homogénea. En un primer paso, hemos llegado a la relación $x_n - x_{n-2} = 1$, cuya relación homogénea asociada es $x_n - x_{n-2} = 0$, y su polinomio característico es $x^2 - 1 = (x+1)(x-1)$.

En un segundo paso hemos llegado a la relación de recurrencia $x_n - x_{n-1} - x_{n-2} + x_{n-3} = 0$, cuyo polinomio característico es $x^3 - x^2 - x + 1 = (x+1)(x-1)^2$.

Vemos que en cada uno de los pasos, hemos disminuido en 1 el grado de la parte no homogénea, mientras que el polinomio característico se multiplica por (x-1).

Como conclusión de esto, podemos decir:

Proposición 1.3.4. Supongamos que x_n es una sucesión que satisface una relación de recurrencia lineal no homogénea

$$x_n + a_1 x_{n-1} + \dots + a_k x_{n-k} = f(n)$$

donde f(n) es un polinomio de grado r.

Entonces x_n satisface una relación de recurrencia lineal homogénea cuyo polinomio característico es $(x^k + a_1x^{k-1} + \cdots + a_k)(x-1)^{r+1}$.

La demostración de esta proposición se haría por inducción, siguiendo la idea que hemos mostrados en el ejemplo precedente.

Ejemplo 1.3.12. Sea x_n la sucesión definida por $x_n - x_{n-2} = n+1$, $x_0 = 1$, $x_1 = -1$. Vamos a buscar el término general de la sucesión x_n .

El polinomio característico de la relación lineal homogénea asociada es $x^2 - 1$. Como n + 1 es un polinomio de grado 1, la sucesión x_n satisface una recurrencia lineal homogénea cuyo polinomio característico es $(x^2 - 1)(x - 1)^2 = (x + 1) \cdot (x - 1)^3$.

Por tanto, la sucesión x_n es de la forma $x_n = a \cdot (-1)^n + b + cn + dn^2$. Puesto que $x_2 = x_0 + 3 = 4$ y $x_3 = x_1 + 4 = 3$ tenemos que:

Y al resolver el sistema nos queda $a=\frac{13}{8}$, $b=\frac{-5}{8}$, c=1, $d=\frac{1}{4}$. Por tanto, la forma general de x_n es

$$x_n = \frac{13 \cdot (-1)^n - 5 + 8n + 2n^2}{8}$$

Vamos a modificar la forma de la función f(n). Para esto, analizamos el siguiente ejemplo:

Ejemplo 1.3.13. Vamos a encontrar la solución al problema de recurrencia lineal $x_n = 2x_{n-1} + n \cdot 4^n$. Ahora, el término no homogéneo es $n \cdot 4^n$.

El polinomio característico de la relación de recurrencia homogénea asociada es x-2.

Vemos que si procedemos como antes, restando $x_n - x_{n-1}$, no conseguimos nada. Pero si calculamos $x_n - 4x_{n-1}$, el término no homogéneo se simplifica.

El polinomio característico de la recurrencia homogénea asociada es ahora $x^2-6x+8=(x-2)\cdot(x-4)$. Y si ahora repetimos, nos queda:

Y vemos que nos queda una relación de recurrencia lineal homogénea cuyo polinomio característico es $x^3 - 10x^2 + 32x - 32 = (x-2) \cdot (x-4)^2$.

La solución de esta recurrencia es $x_n = a \cdot 2^n + b \cdot 4^n + cn \cdot 4^n$. Puesto que $x_1 = 2x_0 + 4$ y $x_2 = 2x_1 + 32 = 2(2x_0 + 4) + 32 = 4x_0 + 40$, para hallar la relación entre a, b y c planteamos el sistema:

cuya solución es $a = x_0 + 2$, b = -2, c = 2.

Si sustituimos en la sucesión tenemos la solución al problema de recurrencia:

$$x_n = 2^n x_0 + 2^{n+1} + (2n-2) \cdot 4^n$$

Que vemos que se corresponde con lo que habíamos dicho antes. La solución general de la recurrencia no homogénea es la solución de la recurrencia lineal homogénea $(2^n x_0)$ más una solución particular $(2^{n+1} + (2n-2)4^n)$.

A la luz de estos ejemplos, tenemos un resultado similar a la proposición 1.3.4.

Proposición 1.3.5. Supongamos que x_n es una sucesión que satisface una relación de recurrencia lineal no homogénea

$$x_n + a_1 x_{n-1} + \dots + a_k x_{n-k} = b^n \cdot f(n)$$

donde f(n) es un polinomio de grado r.

Entonces x_n satisface una relación de recurrencia lineal homogénea cuyo polinomio característico es $(x^k + a_1x^{k-1} + \cdots + a_k)(x-b)^{r+1}$.

Vamos a concluir con algunos ejemplos que ilustran lo dicho hasta el momento.

Ejemplo 1.3.14.

1. Nos preguntamos cuantos números hay cuya expresión en binario tiene n cifras, y no contiene dos ceros consecutivos.

Vamos a llamar a este número x_n , y vamos a determinar el valor de x_n .

Sea a un número de tales características. Entonces, la cifra de la izquierda de a vale 1 (en su expresión binaria). Si la quitamos, nos quedan n-1 cifras. Pueden darse dos casos:

- Que la cifra de la izquierda de este número sea también 1. En este caso, lo que nos queda es un número cuya expresión en binario tiene n-1 cifras, y no contiene dos ceros consecutivos. Números de estas características hay x_{n-1} .
- Que la cifra de la izquierda de este número sea cero. En este caso, la siguiente debe ser 1 (pues si no, el número a tendría dos ceros consecutivos). Si quitamos también el cero, lo que nos queda es un número de n-2 cifras en binario, y que no contiene dos ceros consecutivos. Números de estas características hay x_{n-2} .

Por tanto, tenemos que $x_n = x_{n-1} + x_{n-2}$.

Además, $x_1 = 1$ (el único número con una cifra es 1), y $x_2 = 2$ (los números con dos cifras son 10 y 11).

Tenemos entonces que x_n es la solución al problema de recurrencia lineal no homogénea $x_n = x_{n-1} + x_{n-2}$, $x_1 = 1$, $x_2 = 2$. La solución sabemos que es $x_n = f_{n+1}$, donde f_n es la sucesión de Fibonacci

2. Comenzamos el capítulo calculando la suma de los n primeros números impares. Es decir, teníamos la sucesión

Y vemos que la sucesión x_n podemos definirla por recurrencia como $x_n = x_{n-1} + (2n-1), x_1 = 1$.

Tenemos entonces una relación de recurrencia lineal no homogénea donde la parte no homogénea es un polinomio de grado 1, y la parte homogénea tiene polinomio característico x-1.

Por tanto, x_n satisface una relación de recurrencia lineal homogénea cuyo polinomio característico es $(x-1)^3$, y por tanto, el término general es $x_n = a + bn + cn^2$.

El conocimiento de los tres primeros términos nos da el sistema

cuya solución es a = 0, b = 0, c = 1. Es decir, $x_n = n^2$.

Como ejercicio, encuentra el término general de la sucesión $x_n = 1^2 + 2^2 + \cdots + n^2$.